

“hacer-se persona con otro”, remite a una estrecha y natural interdependencia de los seres humanos entre sí» (p. 13). Desde Séneca a Ivan Illich, pasando por Albert Camus, Paulo Freire, Kant o Fernando Savater, hay en todos un deseo de construcción social de conjuntos de valores conscientemente asumidos que impulsan desde la infancia el proyecto del llegar a ser autónomo de la modernidad. Un ensayo estimulante para todos aquellos que sienten la llamada a ayudar a ser otros con otros. Una selecta bibliografía, completa este interesante y denso trabajo.—L. SEQUEIROS.

VEGA DELGADO, JOSÉ, *Filosofía e Historia en Teilhard de Chardin. Ensayo-Tratado para una Filosofía cristiana de la Historia* (Publicaciones de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador, 1981) Colección Panoramas, ns.º 5 y 6; tomo I, 340 pp.; tomo II, 510 pp. 21,5 x 15,5 cm.

Con ocasión del centenario del nacimiento del padre Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955), vio la luz esta aportación latinoamericana (no demasiado frecuente) al análisis del pensamiento teilhardiano. El autor, José Vega Delgado (nacido en Cuenca, Ecuador, en 1947), obtuvo la licenciatura en Humanidades en 1968, y accedió al grado de doctor en noviembre de 1972. Su tesis doctoral en filosofía («Ensayo de una explicación metafísica del Tiempo», publicada por la Universidad Católica de Cuenca en 1974) le abrió la posibilidad de acceder a la plaza de profesor en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad estatal de Cuenca (desde 1975). Ha sido decano de la Facultad de Pedagogía-Psicología 1975-1976) y posteriormente Vicerrector (1976-1984), desarrollando una fecunda tarea administrativa, docente e investigadora. La tesis básica de su estudio es que «el teilhardianismo —como hoy en día se lo llama— pasará a inte-

grarse oficialmente en el cuerpo doctrinario de lo que se ha dado en llamar la *filosofía cristiana*, con toda la problemática que pueda levantar esta última expresión» (p. 3). Para el autor, la «*philosophia perennis*» (usando la expresión de Leibniz), no se refiere solo «al conjunto de filosofías o teologemas escolásticos, e incluso patristicos, sino ese cuerpo de verdades conseguidas a la luz de la razón natural y exprimidas, por decirlo así, a partir del Cristianismo —medítese por ejemplo en las nociones de Infinito-Finito, Creador-Criatura, Espíritu-Materia, Alma-Cuerpo, Inmortalidad-Mortalidad, Bien-Mal, Justicia-Injusticia, derecho Natural-Derecho Positivo—» (p. 3). Y más adelante (p. 8): «Resumiendo diríamos: el presente libro no representa la forzosidad de un conmemorativo centenario; sino, usando de esta festividad como plataforma, se propone ajustar cuentas con uno de los más importantes pensadores del siglo xx».

Para el autor, el centro de gravedad del teilhardianismo es la Historia, siguiendo el hilo conductor que lleva a Henri Bergson (1859-1931). Antes de Teilhard, prosigue «quizás no ha habido un sistema filosófico que concediera (...) tanta importancia a la Historia, si exceptuamos el Hegelianismo y, por ende, el Marxismo» (p. 10). El estudio se estructura en tres partes de extensión desigual. La primera parte (que ocupa el tomo I), plantea el estado de la cuestión sobre la filosofía de la historia, partiendo de las ideas del filósofo José Gaos y la polémica Gaos-Larroyo, y postulando una metodología de trabajo. Son siete los filósofos a los que el autor dedica un más amplio desarrollo, por ser —en su opinión— los pilares de la Filosofía de la Historia: Arnold J. Toynbee (1889-1975), Oswald Spengler (1880-1936), Karl Marx (1818-1883), Hegel (1770-1831), Voltaire (1694-1778), Giambattista Vico (1558-1744) y San Agustín (354-430).

La segunda parte del estudio se centra en la figura de Teilhard de Chardin y su filosofía de la historia (tomo II, pp. 15-444). Plantea la posibilidad y la necesidad de una Filosofía Cristiana de la Historia a partir del pensamiento teilhardiano. El concepto de «fenómeno» en el sentido de Teilhard ocupa un lugar especial en este discurso que fundamenta las diferentes dimensiones de su pensamiento filosófico de la historia: La ciencia de la evolución, la metafísica y la ontología, la filosofía de la Naturaleza, la Antropología filosófica, la ética y la filosofía de la praxis, el arte, la política y la educación.

Todo ello, converge hacia una síntesis final (tercera parte, tomo II, pp. 445-467)

donde se condensan las aportaciones de Teilhard como científico profesional y filósofo de la Historia desde el marco de la Teología cristiana. El volumen se completa con un *excursus* en el que se publica la ponencia “Ideas para una Filosofía cristiana de la Historia Latinoamericana”, aportación del autor al Congreso Mundial de Filosofía Cristiana celebrado en Córdoba (Argentina), del 21 a 28 de octubre de 1978, que no pudo ver la luz en su momento por cuestiones políticas. En síntesis: una aportación poco difundida sobre la filosofía de Teilhard que enriquece el acervo de los saberes sobre el sabio jesuita.—L. SEQUEIROS.